

PUBLISHING

Artículo: Joyce Swarzman
'La evolución del guerrero IDS'
Septiembre 2009

LA EVOLUCIÓN DEL GUERRERO IDS

Joyce Burick Swarzman, Directora
Pam Ripple, Directora Asociada

“La tradición o el gato ruidoso”

“El cambio es difícil” parece ser una frase que escuchamos frecuentemente en nuestro mundo moderno de ritmo muy acelerado. Peter Drucker, escritor y guru empresarial de gestión y liderazgo, enseña a sus lectores y clientes a preguntar, “si tuviese que comenzar de nuevo, ¿qué es lo que imprescindiblemente tendría que conservar?”

En el año 2001, cuando nos mudamos al nuevo y bonito edificio de enseñanza media, nos dieron esa oportunidad. Parecía el momento perfecto para comenzar una nueva era en la historia de IDS, creando una mascota nueva y valiosa.

En definitiva, la connotación de “guerrero” nos parecía indicada para nuestra definición de la filosofía, creada 35 años atrás por nuestras fundadoras Marilyn Gatlin y Betty Anderson.

Cuando nos pidieron que eligiésemos una nueva mascota, muchos de los docentes que normalmente valoran y se benefician de su participación en el proceso de toma de decisiones reaccionaron apasionadamente para proteger al Guerrero como su mascota.

Cuando les preguntaron el porqué de esos sentimientos tan profundos, muchos respondieron: “porque es nuestra tradición”. Algunos pensaban “¿Por qué cambiar? Es lo suficientemente bueno”. A una minoría le entusiasmaba el tener algo nuevo. Nadie se molestó en preguntar cómo y por qué éramos los Guerreros.

Quizás esta maravillosa lección vital sobre la dinámica de los grupos y el cambio organizativo pueda ilustrarse mejor utilizando la parábola que encontramos en un boletín de educación publicado por Performance Learning Systems hace algunos años:

Hace mucho tiempo un guru y sus discípulos se sentaban todas las tardes en el templo para orar. El gato del templo, un gato muy ruidoso, molestaba a los que estaban orando. Por ello, el guru ordenó que ataran al gato donde no pudieran oírle durante la oración vespertina.

Eventualmente, el guru murió y sus discípulos continuaron atando al gato durante la oración vespertina. Cuando en su momento el gato también murió, trajeron uno nuevo al templo, para poder continuar así la tradición de atarlo durante las oraciones vespertinas.

Un siglo más tarde, cuando alguien preguntó el motivo por el que se ataba al gato, los discípulos se reunieron para redactar un largo y sofisticado tratado sobre la importancia de ese ritual para la oración vespertina.

¿Cabía la posibilidad de que nos estuviésemos aferrando al “Síndrome del Gato Ruidoso”? Una investigación para determinar el porqué el Guerrero se convirtió en mascota IDS descubrió novedades extraordinarias.

Hace aproximadamente 18 años (hace 5 directores), el Director del Centro decidió que la mascota debería ser el Guerrero porque él era un graduado devoto de los Chamberlain High School Chiefs.

En ese momento, la creación de consenso o la toma de decisiones en grupo se vieron eclipsadas por su deseo de conectar a IDS con su amada alma mater. Entonces, ¿por qué nos resistíamos a cambiar la mascota...? ¿Historia? ¿Valores? ¿Tradición? ¿O un gato ruidoso? ¿Era ésta una “lección de la vida” para nosotros? ¿Qué era más importante... nuestra filosofía o una tradición cuestionable con un comienzo arbitrario? La historia continuó.

Pensé que quizás esta experiencia con la mascota podría convertirse en una oportunidad perfecta para “predicar con el ejemplo”. Quizás era posible remodelar una tradición con un comienzo cuestionable para convertirla en una oportunidad de crecimiento.

Buscando en los diccionarios, encontramos algunas interpretaciones interesantes del término “guerrero”. Quizás el Guerrero IDS podría continuar ahora dándole un nuevo giro: representa lo mejor que hay en todos nosotros, fija expectativas y metas elevadas que enorgullecen “nuestro corazón y nuestra alma”.

Así nació por derecho propio el Guerrero IDS del Siglo XXI, para guiarnos orgullosamente hacia el futuro.

